



APOSTOLADO DE LOS SAGRADOS CORAZONES UNIDOS DE JESÚS Y DE MARÍA

20 de abril de 2018 - LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL SAGRADO CORAZÓN EUCARÍSTICO DE JESÚS

El Espíritu Santo.

Mi Espíritu Santo es la fuerza viva del Padre y del Hijo. Y el Espíritu Santo confirma que mis palabras son la verdad (Hechos 10, 15-17). El Espíritu Santo es el alma misma de la Divina Voluntad. Quien vive en el Espíritu Santo vive en la Divina Voluntad, porque el Espíritu Santo es verdad y conduce a las almas a vivir la Divina Voluntad del Padre. El Espíritu Santo es la fuerza que mueve la voluntad. El Espíritu Santo siembra la voluntad del Padre en el corazón, la riega, la protege y la hace crecer. Y el Espíritu Santo va podando esa plantita que crece, quitándole todo lo que la desfigura, como es el pecado, el amor propio, el orgullo y la vanidad.

El Espíritu Santo da fuerza a mis hijos para vivir mis Mandamientos, que son el camino de la Divina Voluntad en la tierra. Quien no vive del Espíritu Santo, entonces está muerto en el alma, porque el Espíritu Santo es el alma de las almas, es el soplo de vida que da la vida, es el aliento que permite que las criaturas vivan.

El Espíritu Santo es el amor mismo que mueve todo y lo ordena, dirigiéndolo al Padre.

¡Vivan del Espíritu Santo y vivirán en paz! ¡Vivan en el Espíritu Santo y tendrán confianza! Y permitan que el Espíritu Santo hable y actúe por medio de ustedes y en ustedes. El Espíritu Santo es el que nutre esta Obra de los Últimos Tiempos, para que sea dócil y realice en el mundo el Reino de Nuestros Sagrados Corazones, que es el Reino mismo del Espíritu Santo.

Les doy mi bendición con misericordia, en el Espíritu Santo.

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
Ave María Purísima, sin pecado original concebida.